



26 29/55
El Ofendido se Bate por Medio de su Representante

Por el honor de su amigo Carlo Delcroix, del partido nacional monárquico, mutilado de guerra (ciego y carente de los dos brazos), se bate Attello Romano, abogado de Milán, con el senador Gaetano Fiorentino, del partido popular monárquico. El origen del duelo hállase en un artículo del senador en que dudaba del motivo de las heridas de Delcroix. Como éste no podía batirse, Romano lo sustituyó y provocó a Fiorentino. El combate se libró en Nápoles, a espada, y fué suspendido en el séptimo asalto, cuando los dos combatientes estaban cubiertos de sangre, pese a lo cual se reconciliaron. El Papa los ha excomulgado.